

Homily – Monday of the Eighteenth Week in Ordinary Time – Institute for Lay Ministry Commissioning Mass – August 7, 2023

Even as slaves in Egypt, the Jewish people had a variety of foods to eat: fish, cucumbers, melons, leeks, onions, garlic. God heard their cry and, through Moses, freed them from slavery. He led them to the promised land. On this long journey, God provided them with manna, a food they did not like very much. As they remember the food in Egypt, they complain to Moses. Moses presents his own complaints to the Lord about these picky eaters. He reminds Him that they are the people of God, not the people of Moses. He says: “Was it I who conceived all this people? Or was it I who gave them birth?” Although offended by the lack of trust and forgetfulness of his people, later God even feeds them quail.

In the gospel, Jesus’ heart is moved with pity for the crowds who followed him. They were eager for the food of his word of life and healing.

Homilía – Lunes, XVIII semana del tiempo ordinario – Misa de bendición de ministros del Instituto para el Ministerio Laical – 7 de agosto de 2023

Incluso como esclavos en Egipto, el pueblo judío tenía una variedad de alimentos para comer: pescado, pepinos, melones, puerros, cebollas, ajo. Dios escuchó su clamor y a través de Moisés, los liberó de la esclavitud y los condujo a la tierra prometida. En ese largo recorrido Dios les proporcionó maná, un alimento que no les gustaba mucho. Al recordar la comida en Egipto, se quejan con Moisés. Moisés presenta sus propias quejas al Señor acerca de estos comensales melindrosos. Le recuerda que son el pueblo de Dios, no el pueblo de Moisés. Le cuestiona: “¿Acaso lo he concebido yo o lo he dado a luz?” Aunque ofendido por la falta de confianza y el olvido de su pueblo, después Dios incluso les da de comer codornices.

En el evangelio, el corazón de Jesús se commueve de piedad por las multitudes que lo seguían. Estaban ansiosos por el alimento de su palabra de vida y sanación.

He multiplies the loaves and fish to satisfy their physical hunger as well. Jesus does not ignore that bread is necessary to live, even as “man does not live by bread alone.” In exceptional cases, as shown by today’s two readings, God and his Son Jesus miraculously provide the material food that we ourselves – with the strength that God has given us and with our work – must provide for ourselves. But Jesus has come mainly to give us that food which is beyond the reach of our possibilities. The bread that he gives us goes beyond our material needs. It connects with the needs of our hearts. It is a bread of life, a water that springs up to eternal life, and a light that lights-up our walk, an unconditional and limitless love that never breaks, a hope to face the future with meaning.

Even if we do not ask the right way, God does not abandon us when we ask him – either for ourselves or for his people – to satisfy the hunger we have for the Holy Spirit.

Él multiplica los panes y los peces para satisfacer incluso su hambre física. Jesús no ignora que el pan es necesario para vivir, no obstante que “no sólo de pan vive el hombre”. En casos excepcionales, como muestran las dos lecturas de hoy, Dios y su Hijo Jesús proveen milagrosamente el alimento material que nosotros mismos debemos obtener con la fuerza que Dios nos ha dado y con nuestro trabajo. Pero Jesús ha venido principalmente para darnos ese alimento que está fuera del alcance de nuestras posibilidades. El pan que él nos da va más allá de nuestras necesidades materiales. Conecta con las necesidades de nuestro corazón. Es un pan de vida, un agua que salta a la vida eterna y una luz que ilumina nuestro caminar, un amor incondicional e ilimitado que nunca se quiebra, una esperanza para afrontar con sentido el futuro.

Aunque no lo pidamos de la manera correcta, Dios no nos abandona cuando le pedimos, ya sea para nosotros o para su pueblo, que sacie el hambre que tenemos del Espíritu Santo.

As Pope Francis has said, Jesus “is neither indifferent nor too busy to sense the hunger felt by a weary humanity. Jesus cares about us; he is concerned for us; he wants to satisfy our hunger for life, love, and happiness. In his eyes, we see God’s own way of seeing things. His gaze is caring; he is sensitive to us and to the hopes we hold in our hearts. It recognizes our weariness and the hope that keeps us going. It understands the needs of each person. For in God’s eyes, there are no anonymous crowds, only individuals with their own hunger and thirst. Jesus’ gaze is contemplative. He looks into our lives; he sees and understands.”

In today’s offertory you are placing your five loaves and two fish. You have heard the Lord’s voice calling you to bring them here to him. Trust Him! Your ministry, as our faith, is characterized by trust in the only one who can satisfy his people’s deepest hunger.

Como ha dicho el Papa Francisco, Jesús “no es indiferente ni está atareado, sino que advierte los espasmos del hambre que atormentan a la humanidad cansada. Él se preocupa por nosotros, nos cuida, quiere saciar nuestra hambre de vida, de amor y de felicidad. En los ojos de Jesús descubrimos la mirada de Dios: una mirada que es atenta, que escudriña los anhelos que llevamos en el corazón, que ve la fatiga, el cansancio y la esperanza con las que vamos adelante. Una mirada que sabe captar la necesidad de cada uno. A los ojos de Dios no existe la multitud anónima, sino cada persona con su hambre. Jesús tiene una mirada contemplativa, es decir, capaz de detenerse ante la vida del otro y descifrarla”.

En el ofertorio de hoy ustedes están colocando sus cinco panes y dos peces. Han escuchado la voz del Señor los llama diciendo: “Tráiganmelos”. ¡Confíen en él! Su ministerio, como nuestra fe, se caracteriza por la confianza en el único que puede saciar el hambre más profunda de su pueblo.

May Our Lady of Guadalupe look after your ministries at the service of the Word, of the Liturgy, and of Charity and Communion. May the Holy Spirit uphold you always.

Que Nuestra Señora de Guadalupe cuide sus ministerios al servicio de la palabra, de la liturgia, de la caridad y de la comunión. Que el Espíritu Santo los sostenga siempre.